

## ¡ADIÓS JUANELO!

Hace algo más de un mes desde que dejé el servicio activo, y me proponen escribir unas palabras sobre mi estancia en el Juanelo. Aunque a priori pienso que no habrá mucho que contar, intento hacer memoria de los más de treinta años que he pasado en el instituto y me llama la atención no tener ningún mal recuerdo.

Como muchos de mis compañeros de profesión, nunca se me pasó por la cabeza dedicarme a la enseñanza, y sin embargo, creo que ha sido una de las decisiones más acertadas de mi vida.

Los primeros pasos en cualquier escenario nuevo son complicados, y

no voy a negar, que una parte del alumnado de aquella FP de finales de los 80 también lo era, pero en cualquier caso, yo sentía que había encontrado mi sitio. Afrontaba cada nuevo curso con ilusión, y durante muchos años me lo he pasado bien rodeado de buenos compañeros, con los que he compartido buenos y malos momentos, como en cualquier familia, a pesar de la creciente politización de la educación, los recortes, etc...

En este nuevo camino que he empezado a recorrer, se abren nuevos proyectos, ilusiones y mucha libertad, pero también hay cierta sombra de tristeza, por dejar atrás a todos aquellos que me han

ayudado y acompañado y me han permitido crecer como persona, y a los alumnos, de los que he aprendido mucho y me han transmitido parte de su juventud y empuje.

Me gusta pensar, que la profesión docente es un trabajo un tanto especial, y que en cada uno de esos grandes profesionales, que tras pasar por el Juanelo han encontrado su hueco en talleres, ITV, o incluso en la docencia, hay una pequeña parte de mí, y me encanta que me recuerden y me saluden cuando coincido con ellos.

Gracias a todos y hasta siempre.

Jorge Sánchez de Rojas  
Aldavero.

„Dedicarme a la enseñanza, creo que ha sido una de las decisiones más acertadas de mi vida.“



## ¡HASTA SIEMPRE, JUANELO!



La pasada mañana recibí una llamada de una compañera y amiga del instituto, que me propuso escribir para la revista del IES sobre mi paso por el Juanelo y lo que esto había supuesto para mí (¡Ahí es nadal, pensé).

Han sido veintiocho años de mi vida laboral los que

he estado en el centro. Mis primeros pasos por allí fueron de interina en sanitaria, comencé trabajando en horario de tarde, luego pasé al horario de mañana, tuve dos embarazos, cambié de departamento al de Imagen personal, lidié con las oposiciones... y así día a día y sin darme cuenta me encontré firmando mi jubilación. En todo este tiempo he madurado, he aprendido y he crecido junto a grandes personas que han sido clave en mi paso por el Juanelo; mis compañeros y alumnos con los que he tenido la suerte de cruzarme en el camino y el placer de compartir el tiempo.



He de confesaros que solo puedo sentirme agradecida hacia, en primer lugar, mis amigas que son muchas mujeres maravillosas, fuertes y valiosas; hacia mis compañeros que aprecio por el respeto y cariño dirigido hacia mí y a mis alumnos, de los que me llevo su juventud y entusiasmo, aunque a veces de la impresión de que no te escuchan: ¡sobretudo los viernes a última hora!

Me he dedicado a mi trabajo con gusto, despertando cada mañana con ganas de ir a trabajar, y aunque también he vivido momentos difíciles creo que esto forma parte de la vida y es a partir de ello que comienzas a valorar y agradecer los pequeños detalles que te ofrece el día a día.

Nuevamente, solo puedo dar las gracias por las ganas y la ilusión que me habéis transmitido y por ser partícipes de una etapa muy importante en mi vida.

Gracias y hasta siempre Juanelo Turriano.

María Jesús Suárez de Cepeda.

Profesora de Imagen Personal.

